

## Editorial

### *El arrebató del PSOE carbonero*

El manifiesto enfado del PSOE, por las reiteradas publicaciones de EL MUNDO Almería de construcciones ilegales en el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar dentro del término municipal de Carboneras, se ha hecho patente con la nota de prensa remitida a los medios y en la que su secretario de Organización local afirma que hay, de nuevo, «una campaña orquestada». Señala -y se equivoca- que es así, máxime si lo que quiere dar a entender es que este diario denuncia esas construcciones para ir contra los carboneros. Nada más lejos de la realidad.

Lo cierto es que lo único que EL MUNDO Almería ha hecho desde que comenzó a informar sobre las casas construidas ilegalmente ha sido contar que la Junta de Andalucía y los socialistas de Carboneras, que son los que gobiernan, han tratado a sus vecinos bien o mal teniendo en cuenta sus afinidades políticas y sus mal entendidas simpatías, algo que, en política, es deplorable si se trata de administraciones públicas.

Quiénes tratan de hacer creer a los carboneros

que un medio de comunicación, sea éste o cualquier otro, está contra ellos pierde el tiempo. Defender los intereses de unos ciudadanos para que sean tratados por igual, no es arremeter contra una parte, es defenderlos a todos.

Desde el respeto que merecen las propiedades históricas de todos y cada uno de ellos, es del todo injusto que haya quienes pueden ponerlas en valor amparados por sus gobernantes y quienes no.

El secretario de Organización del PSOE de Carboneras se ha equivocado. Ha cometido un error: el de atacar a quien no debe para hacer creer a los demás que los están atacando. Demostrar eso va a ser complicado, máxime cuando aún quedan múltiples ejemplos del amiguismo manifiesto con el que se actúa en Carboneras. Esos políticos que compran votos concediendo favores a aquellos que saben que les van a corresponder, no son quiénes para hacer discursos ejemplarizantes.

Los ciudadanos merecen un respeto voten a quienes voten y piensen lo que piensen de quienes los gobiernan. Eso es lo que no predicán algunos y los gobernantes de Carboneras no son precisamente ejemplo de ello. Aún queda mucho que contar y el papel de un medio que se precie es el de denunciar las injusticias de todos.